

Familia, trabajo y residencia. Una caracterización de la población del espacio de interfaz rural-urbano de Ministro Rivadavia.

Julian Wolpowicz.

Cita:

Julian Wolpowicz (2021). *Familia, trabajo y residencia. Una caracterización de la población del espacio de interfaz rural-urbano de Ministro Rivadavia. XIV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-074/199>

PONENCIA 1756 | Familia, trabajo y residencia. Una caracterización de la población del espacio de interfaz rural-urbano de Ministro Rivadavia.

Autor / Pertenencia Institucional: Julián Wolpowicz, Maestrando en Estudios Urbanos (UNGS). Centro de Estudios e Investigaciones Laborales (CEIL-CONICET), julian.wolpo@gmail.com

Resumen: En este trabajo¹ nos proponemos analizar las formas de la reproducción social de las familias de espacios periurbanos, a partir de las estrategias y trayectorias ocupacionales y de ingresos, y su relación con las configuraciones familiares y trayectorias residenciales. En primer lugar, abordamos las especificidades de los espacios periurbanos y la evolución sociodemográfica en la RMBA, centrando nuestro enfoque en los espacios rurales de la segunda y tercera corona. En seguida, destacamos los atributos poblacionales recientes de Almirante Brown. Finalmente, abordamos las características de las familias del espacio periurbano de Ministro Rivadavia, los mercados de trabajo y las trayectorias residenciales, a partir del análisis de datos cuantitativos. Buscamos conocer las características de la reproducción social de la población de espacios de interfaz rural-urbana y construir ciertos "perfiles" según sus trayectorias familiares, laborales y residenciales.

Palabras clave: *periurbano, población, ocupación, residencia, familia.*

1. Introducción

El proceso de expansión de la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA²) ha tenido fuertes transformaciones en los últimos cincuenta años. La periferia metropolitana, lugar ocupado tradicionalmente por los sectores populares, desde los años 1970 y con mayor potencia desde los 1990, comenzó a ser disputada por sectores de elevados ingresos. Facilitados por las inversiones en obras públicas con el trazado de redes de autopistas (Janoschka 2002; Vidal Koppmann 2007; Pintos y Narodowski 2015), las urbanizaciones cerradas, servicios y comercios asociados fueron instalándose crecientemente en el segundo y

¹ El presente trabajo forma parte del proceso de escritura de tesis de Maestría en Estudios Urbanos (UNGS), "*Configuraciones familiares e inserciones laborales en espacios periurbanos. El caso de Ministro Rivadavia*".

² La Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) está conformada por la totalidad de los asentamientos urbanos, y sus respectivas áreas de influencia, integrados funcionalmente con el área urbana principal (Fernández 2011), que incluye a la CABA y 40 partidos de la Provincia de Buenos Aires. El límite externo de la región está definido por los movimientos diarios de la población en sus actividades cotidianas, que se extiende geográficamente por el área que abraza el Río de la Plata, el Delta y en su límite pampeano la Ruta provincial N° 6 (Kralich 1995).

tercer cordón. En simultáneo, los sectores populares veían pauperizadas sus condiciones de vida y acceso al suelo y vivienda en condiciones formales; mientras las producciones de abastecimiento de alimentos de cercanía fueron concentrándose en zona sur y reconfigurando “archipiélagos” hortícolas en el norte (García y Le Gall 2009). Se consolidan así, los patrones de urbanización fragmentada y dispersa, con segregación socioterritorial (Ciccolella 1999; Svampa 2001) en la pequeña escala, con una multiplicidad de circuitos y velocidades que se intersectan de modos diferenciales (Gorelik 2011), y que tendrán sus particularidades en los espacios periurbanos.

En el análisis de los espacios periurbanos de la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) fueron pioneros los estudios desde miradas geográficas, que investigaron aspectos productivos, principalmente en la horticultura (Gutman et al 1987; Benencia *et al* 1997, Svetlitz de Nemirovsky y González 1999) y lechería (Gutman y Rebella 1990). En seguida, distintos autores profundizaron en las particularidades de las funciones y usos del suelo (Bozzano 2000, Garay 2002, Allen 2003), acompañados de matices ecológicos (Di Pace 2001, Crojethovich y Barsky 2012). Otras producciones se concentraron en la reestructuración y división del mercado de trabajo (Benencia y Quaranta 2005; García y Le Gall 2009). Y más recientemente, en las características de la agricultura familiar periurbana (Feito 2018; Seibane y Ferraris 2017), las relaciones de la estatalidad con el sector (Mosca y González 2019), así como en las particularidades de la renta de la tierra en la interfase rural-urbana (González Maraschio 2018, Apaolaza y Venturini 2021).

Encontramos aquí cierta vacancia empírica a la hora de analizar los espacios periurbanos de la RMBA desde las características de la reproducción social. Entendemos que indagar en las particularidades de la organización social de las familias que habitan estos espacios y sus diversas trayectorias (que entrelazan recorridos y experiencias laborales y residenciales urbanas, rurales y mixtas) nos brinda pistas para comprender la multiplicidad de lógicas y estrategias que producen ese ordenamiento social³. Este enfoque nos brinda herramientas para repensar los vínculos entre estructura social y agencia (Giddens 1982); entre los condicionamientos socioeconómicos y normativos, y los márgenes de acción de las familias⁴. Es

³ Además, en los espacios periurbanos los distintos niveles de estatalidad intervienen con políticas públicas y de ordenamiento territorial que condicionan tanto las formas de movilidad y usos del suelo, como el acceso a servicios y bienes, que van (re)produciendo esa espacialidad periurbana.

⁴ Siguiendo a Bourdieu (2018: 34), resulta central la noción de estrategia como articulación entre las coacciones estructurales que pesan sobre los agentes, y a la vez la posibilidad de respuestas activas a esas coacciones. Las estrategias habitacionales y de captación de recursos se inscriben entonces dentro de un conjunto de prácticas que abarcan las estrategias de vida de los hogares en general, que están inmersas en dinámicas de producción y organización socioespaciales (la dinámica del mercado inmobiliario, la planificación urbana). La socióloga argentina

decir, por un lado los vínculos entre familia, trabajo y residencia en los espacios periurbanos expresan las características de la reproducción social que producen dichos territorios; a la par que dan cuenta de los condicionamientos socioespaciales que estructuran dichas prácticas.

Este trabajo tiene el objetivo de caracterizar las formas de reproducción social de las familias del espacio periurbano de Ministro Rivadavia, localidad del Partido de Almirante Brown. Para ello, abordamos las especificidades de los espacios periurbanos y la evolución sociodemográfica en la RMBA, centrando nuestro enfoque en los espacios rurales de la segunda y tercera corona. En seguida, destacamos los atributos poblacionales recientes de Almirante Brown. Finalmente, analizamos las características de la reproducción social de las familias de Ministro Rivadavia, a partir de datos cuantitativos, con la búsqueda de construir distintos “perfiles” según sus trayectorias y estrategias laborales, familiares y residenciales.

2. El espacio periurbano y sus especificidades

Concebimos al espacio periurbano como un área de límites indecisos y móviles, como un espacio transicional en permanente transformación (Valenzuela Rubio 1986; Barsky 2005), que se extiende y relocaliza con el paso del tiempo donde se yuxtapone lo urbano y lo rural. Acordamos con Puebla (2009) que en los límites imprecisos de la franja periurbana es donde se producen los cambios morfológicos funcionales y de población más rápidos y profundos de todo el espacio urbano. Su carácter de interfase entre el campo y la ciudad lo somete a la presión de la creciente urbanización, de modo que sus atributos van cambiando, y algunas de sus funciones se trasladan a otros territorios, que pasan a constituirse en nuevos espacios periurbanos.

Así, se puede enfatizar que el periurbano como un “territorio de borde” (Bozzano 2000), se encuentra sometido a procesos económicos relacionados con la valorización capitalista del espacio, como consecuencia de la incorporación real o potencial de nuevas tierras a la ciudad (Feito y Barsky 2020), pero también en la modificación de los patrones de asentamiento de la

Alicia Gutiérrez (2011) recupera cuatro dimensiones inspiradas en la obra de Bourdieu para el abordaje relacional y dinámico de las estrategias de reproducción social. Primero, una dimensión sincrónica involucra la estructura de posiciones sociales de los agentes y grupos, donde la familia considerada como unidad doméstica constituye la unidad de análisis privilegiada para analizar cómo se perciben estas posibilidades objetivas y se elaboran prácticas. En segundo lugar, una dimensión diacrónica, da cuenta de las trayectorias estructurales, individuales, familiares e institucionales. Una tercera dimensión material u objetiva, se conforma por el volumen y estructura del capital (económico, cultural, social y simbólico) y su puesta en relación (diferencial) respecto de los instrumentos de reproducción social disponibles. Por último, una dimensión simbólica, donde la noción de habitus es central para abordar percepciones y representaciones, valoraciones de las condiciones objetivas y de las posibilidades reales de generar prácticas, de hacer visible el sentido vivido de las mismas.

población. En este sentido, el periurbano presenta posibles valorizaciones del patrimonio⁵, los servicios ecosistémicos, el acceso a cabeceras de cuencas y humedales, así como materias primas (alimentación, construcción), en tanto también está sujeto a ocupaciones y asentamientos de los sectores sociales excluidos del mercado de suelo urbano.

Para el caso de los periurbanos latinoamericanos el proceso toma mayor complejidad dada la escasa planificación pública de ocupación del espacio y el crecimiento vertiginoso de las urbanizaciones. Desde el punto de vista socioeconómico presenta una fisonomía de mosaicos (Allen 2003), con complejidad y diversidad de usos del suelo que configuran una heterogénea y dinámica composición social. Está atravesado por tres procesos fundamentales (Venturini *et al* 2020) por un lado, la expansión física de la ciudad, que traslada las rentas del suelo rurales a urbanas. En segundo lugar, por el desarrollo de actividades primario-intensivas que aprovisionan de alimentos y recursos a las ciudades (principalmente flori-horticultura y actividades extractivas como hornos de ladrillo). Por otro lado, son escenario de externalidades urbanas negativas -deposición de residuos en basurales, depósitos de chatarra, y otros pasivos ambientales como los suelos deteriorados producto de las actividades extractivas (Barsky 2010).

El espacio periurbano es un territorio en consolidación, que presenta una gran heterogeneidad en los usos del suelo -que no corresponde a una distribución azarosa (Capel 1994), sino que obedece a intensos fenómenos socioespaciales, inmersos en un proceso más amplio de metropolización (Bozzano 2000). Encontramos zonas degradadas en lo urbano y residuales en lo agrario, que se caracterizan por situaciones de especulación, precariedad en la ocupación del suelo y por el desarrollo de un hábitat disperso, frecuentemente carente de los servicios y equipamientos necesarios. Allí, el mercado del suelo es muy poco transparente, y está sujeto a intereses y estrategias contradictorias de distintos actores sociales⁶

3. Evolución demográfica y ocupacional en los espacios periurbanos de la RMBA

A comienzos de siglo XX, alrededor de la ciudad de Buenos Aires existía una amplia actividad agropecuaria -principalmente horticultura y lechería, pero también producción de frutas (en las islas del delta), ganadería bovina y granos- que abastecía la demanda de la población del centro urbano (Benencia y Quaranta 2005). La segunda corona, preservaba su

⁵ El periurbano puede ser visto como un “barbecho inmobiliario” o “cinturón de la especulación inmobiliaria” (Garay 2002), sujeto a lógicas de valorización de la renta del suelo que puján por captar ingresos extraordinarios.

⁶ Además, se caracteriza por la fragmentación o la ausencia de instituciones capaces de manejar los vínculos entre los sistemas urbanos y rurales de forma articulada.

impronta rural, con explotaciones agrícolas y ganaderas que ocupan más del 80% de la superficie. Sin embargo, comienzan a visualizarse procesos divergentes, de creciente subdivisión del suelo y disminución de la población rural. Entre 1914 y 1947 se triplica el número de explotaciones (con el retroceso de producciones extensivas como el trigo y el incremento de la actividad hortícola), pero la superficie rural todavía se mantiene (primordialmente en Merlo, Florencio Varela, Esteban Echeverría y Almirante Brown).

Con la expansión metropolitana de la mano de la industrialización por sustitución de importaciones y el arribo de migrantes internos, entre 1938 y 1975, la población de la RMBA se duplicó (de 4 a 8 millones), mientras el área urbanizada se amplió unas quince veces de 200 km² a más de 3.000 km²- (Gorelik 2011). El proceso de suburbanización de los sectores populares se nutrió del acceso a la propiedad a través del loteo económico (Varela y Cravino 2008), siguiendo una estructura tentacular sobre los ejes del ferrocarril y un lento proceso de vinculación vial intersticial. Por esos años, se reduce un 40% la superficie agropecuaria⁷ y un 20% de establecimientos, que además disminuyen su tamaño medio de 66 a 48 hectáreas (Gutman et al 1987) -destacándose los casos de Merlo y Almirante Brown. Se vislumbra entonces un incremento de las actividades agrícolas intensivas - que se concentrarán en verduras de hoja y hortalizas de frutos, con la incorporación creciente de trabajadores no familiares a partir de relaciones de “medianería”⁸ (Benencia et al/2009).

A partir de la década de 1970⁹ y con mayor fuerza en los años noventa, se profundiza el patrón de expansión metropolitana dispersa y fragmentada (Ciccolella 1999; Prévôt Schapira 2002), que acelera la segregación socioespacial preexistente a gran escala (Di Virgilio et al 2015). Emergen como protagonistas sectores de altos ingresos y desarrolladores inmobiliarios que desparraman *countries* y barrios cerrados con grandes equipamientos (Janoschka 2002)

⁷ Disminuye tanto la cantidad como la superficie rural y el tamaño medio de establecimientos agropecuarios. Por otro lado, si bien aumentan los arrendatarios o aparcerías, en algunos casos se trata de compras especulativas para futuras urbanizaciones.

⁸ La medianería o “medianería” –como denominan los/as productores/as- constituye una forma social flexible de organizar y remunerar el trabajo, mediante relaciones no típicamente salariales (incluyendo una red de peones, medieros, asalariados permanentes y transitorios, arrendatarios y propietarios de la tierra). Esta relación es muy frecuente entre migrantes rurales de diferentes regiones de Bolivia –Tarija (mayormente asentados en La Plata y Florencio Varela), Potosí, Sucre (que producen en Pilar y Escobar) y Cochabamba (Benencia y Quaranta 2003).

⁹ La dictadura militar (1976/83) impulsó políticas de relocalización industrial, construcción de autopistas de peaje con expropiación de inmuebles, descongelamiento de alquileres, erradicación y traslado de villas miseria de la CABA- (Oszlak 1991). Con el Decreto-Ley 8912/77 -sobre usos de suelo en la PBA- se genera un nuevo código de edificación que promueve un incremento de los precios del suelo y restringe el mercado de vivienda a los sectores de altos ingresos. En simultáneo, a comienzos de los años 1980 se desarrollan una serie de ocupaciones o “asentamientos” –con epicentro en La Matanza y Quilmes.

en espacios intersticiales¹⁰ ocupados históricamente por sectores populares. En paralelo, la finalización del ciclo del loteo popular, relegó a los sectores más pobres a la conformación de un mercado de suelo informal y al desarrollo de nuevas formas de producción social del hábitat (Pintos y Narodowski 2015).

Por otro lado, en el área hortícola bonaerense operan también profundas transformaciones. La obligación pasteurizar la leche y un conjunto de criterios de bonificación según las condiciones de higiene e instalaciones del tambo (Gutman y Rebella 1990), sientan las bases de la mecanización y tecnificación de las tareas en las explotaciones tamberas. Los tambos cercanos a las grandes ciudades abandonan su lógica de abasto (Quaranta 2007) y tienden a trasladarse hacia cuencas más distantes. Además, con la difusión de los invernáculos y la aplicación masiva de fertilizantes agroquímicos, se incrementa la escala y se desestacionaliza la producción hortícola.

Se cristaliza así, la fragmentación del cinturón hortícola: el modelo más dinámico se vinculó a la organización laboral de medieros bolivianos en establecimientos capitalizados que se concentrarán en zona sur –Florencio Varela y La Plata (Benencia y Quaranta 2003). En tanto que en zona oeste no se incorporó masivamente dicha tecnología, y en el norte, el retiro de productores representativos y la competencia con usos del suelo residenciales para urbanizaciones cerradas, fue reconfigurando “archipiélagos” hortícolas en Escobar y Pilar (García y Le Gall 2009).

De este modo, en los últimos cincuenta años, la población de la RMBA está desconcentrándose geográficamente¹¹. Según datos del Censo de 2010, la RMBA abarca una superficie de 13.947 km², con una población de 14.819.137 habitantes¹² que representan cerca

¹⁰ En la cuenca baja del Río Luján (municipios de Tigre, Pilar, Escobar y Campana), desde fines de la década de 1970 distintos grupos empresariales adquirieron tierras bajas y húmedales a muy bajos costos. Estos desarrolladores inmobiliarios fueron ejerciendo distintas maniobras de presión para cambiar la normativa a su favor, permitiendo usos urbanos. Desde mediados de los noventa, vinculados a las autopistas del sur, los barrios cerrados se difuminaron en Berazategui, Ezeiza y Esteban Echeverría –en muchos casos captando una renta extraordinaria al construirse sobre tierras decapitadas en donde funcionaban antiguos emprendimientos artesanales de producción de ladrillos (Apaolaza y Venturini 2021).

¹¹ Es interesante destacar que las lecturas de los procesos socioespaciales en las principales ciudades latinoamericanas se van modificando y aportando nuevas aristas. Cuando los censos poblacionales (1970 y 1980) registraban el estancamiento del crecimiento se abrieron distintas discusiones sobre el significado y el alcance de dicho proceso. Una de las principales hipótesis (Vapñarsky y Gorojovsky 1990) observaba un cambio sustancial en el patrón de crecimiento urbano argentino, donde las Aglomeraciones de Tamaño Intermedio -ATIs- tomaban dinamismo y desplazaban a la RMBA como eje del crecimiento poblacional.

¹² La primera corona de urbanización está integrada por los municipios de Avellaneda, Lanús, Lomas de Zamora, La Matanza, Morón, Tres de Febrero, San Martín, San Isidro y Vicente López. La segunda corona por Berazategui, Florencio Varela, Almirante Brown, Quilmes, Esteban Echeverría, Ezeiza, Presidente Perón, Merlo, Hurlingham, Ituzaingó, Moreno, San Miguel, José C. Paz, Malvinas Argentinas, San Fernando, Tigre, Pilar y Escobar. Y, la tercera corona, conformada por Ensenada, Berisso, La Plata, Brandsen, San Vicente, Cañuelas, Marcos Paz, General Las Heras, General Rodríguez, Luján, Campana, Exaltación de la Cruz, Zárate, y las áreas insulares de Escobar, Tigre, San Fernando, Campana y Zárate.

con algunos problemas de registro en los relevamientos de población. Por un lado, el Censo de 1980 presenta problemas de registro y sobrerrepresentación de la población rural de la RMBA. Por otro, el Censo 2010 no registró la población rural de los partidos de Florencio Varela y Moreno.

Tabla n°1: Evolución de la población urbana y rural según año censal por corona, RMBA 1970-2010

Corona/Partido	1970		1980		1991		2001		2010	
	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural
Total CABA	2.972.453	-	2.922.829	-	2.965.403	-	2.776.138	-	2.890.151	-
Total 1° corona	3.551.290	-	4.150.532	-	4.496.325	-	4.241.869	-	4.831.165	-
Total 2° corona	1.867.773	45.441 ¹³	2.764.150	65.094*	3.816.672	33.791	4.878.972	26.304	5.663.292	7.671*
Total 3° corona	721.366	89.484	888.938	85.296	1.019.727	84.602	1.179.946	70.941	1.384.331	62.416
Total RMBA	9.112.882	134.925	10.726.449	150.390	12.298.127	118.393	13.076.925	97.245	14.768.939	70.087

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional de Población y Vivienda, INDEC, 1970, 1980, 1991, 2001 y 2010.

Como vemos, la población rural de la RMBA decrece en todos los períodos intercensales, representando en 2010 aproximadamente la tercera parte que 1970. En las áreas rurales de dichos partidos la tendencia que se desprende es la transformación de dichos espacios en urbanos y el descenso de la población rural. Por otro lado, en los partidos de la tercera corona, la población rural también disminuye, pero con otros tintes: en varios partidos la población rural se mantiene y en algunos aumenta levemente.

Tabla n°2: Tasa de variación porcentual de la población urbana y rural según año censal por corona, RMBA 1970-2010

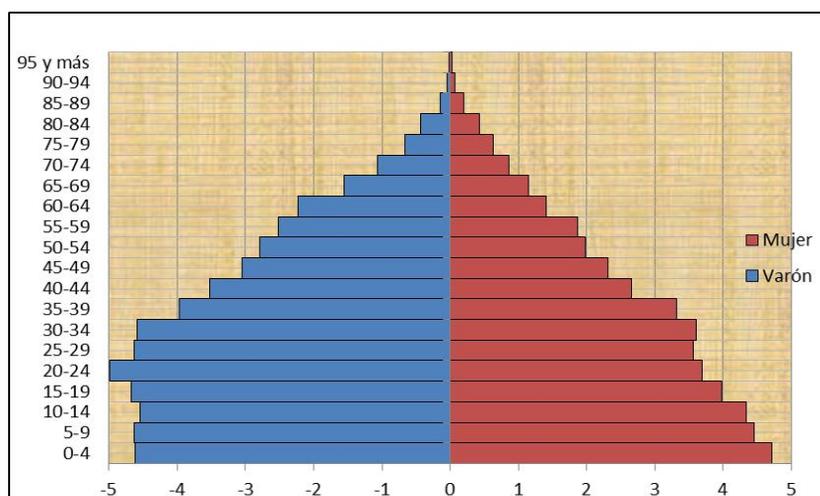
Corona/Partido	Urbano				Rural		
	1970/1980	1980/1991	1991/2001	2001/2010	1970/1991*	1991/2001	2001/2010
Total CABA	-1,67	1,46	-6,38	4,11	-	-	-
Total 1° corona	16,87	8,33	-5,66	13,89	-	-	-
Total 2° corona	47,99	38,08	27,83	16,08	-26,03	-23,67	-71,42
Total 3° corona	23,23	14,71	15,71	17,32	-5,46	-16,15	-12,02
Total RMBA	17,71	14,65	6,33	12,94	-12,25	-17,86	-27,93

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional de Población y Vivienda, INDEC, 1970, 1980, 1991, 2001 y 2010.

Observando las tasas de crecimiento poblacional intercensal, podemos plantear que los espacios urbanos de la segunda y tercera corona –conectados a la red vial de autopistas- son los que registran mayores índices de incremento. En el último censo, por primera vez, la tasa de crecimiento poblacional de la tercera corona es superior a la de la segunda.

¹³ Aquí tomamos la decisión metodológica de contemplar a la población rural de La Matanza - en la localidad de Virrey del Pino- como parte de la segunda corona.

Gráfico 1: Pirámide de la población rural de la RMBA según sexo y edad, 2010



Fuente: Elaboración propia en base a INDEC, 2010.

Según datos del Censo de 2010, la población rural de los intersticios rurales de la RMBA (con mayor énfasis en la segunda que en la tercera corona) tiene una estructura piramidal joven, con predominio masculino. Se observa la escasa presencia de adultos mayores de 65 años, que representan menos del 20% de la población total. En promedio, la población rural de la RMBA (con mayor fuerza en la tercera que en la segunda corona) tiene tasas de masculinidad¹⁴ superiores a la población urbana. Dentro de la población económicamente activa (PEA), también los índices de masculinidad tienden a ser más elevados en los intersticios rurales de la RMBA respecto a la población rural de la PBA.

Tabla n°3: Índice de envejecimiento de la población urbana y rural. 2da y 3ra corona, RMBA, 2001-2010

Corona / Zona	2001		2010	
	Urbano	Rural	Urbano	Rural
2da Corona				
Total Sur	26,02	17,08	30,10	15,18
Total Oeste	24,55	13,38	30,14	16,58
Total Norte	23,99	16,96	33,89	16,48
Total 2da Corona	25,07	16,43	30,77	16,05
3ra Corona				
Total Sur	44,57	27,75	45,91	26,07
Total Oeste	31,29	28,17	32,46	29,82
Total Norte	33,55	24,05	36,35	28,42
Total 3ra Corona	40,49	26,63	41,62	27,94

Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población y Vivienda, INDEC, 2001 y 2010.

¹⁴ Los casos de Pilar y Exaltación de la Cruz son interesantes, ya que presentan una población rural más equilibrada en la distribución por sexo, que el resto de los partidos de la RMBA. Por otro lado, para Marcos Paz y Campana, estos índices están exagerados, pues la población que está considerada como rural incluye al Complejo Penitenciario Federal II y la Unidad Penitenciaria de Campana. Además, diferentes partidos de la tercera corona (Berisso y General Rodríguez) lucen otros matices, con poblaciones masculinizadas y envejecidas.

Por otro lado, los índices de envejecimiento de la segunda corona son los menores de toda la RMBA; y esta tendencia se profundiza en los espacios de interfase rural-urbana. Sin embargo, en la tercera corona, compuesta por ciudades interconectadas (Luján, Campana-Zárate, La Plata) tiende a aumentar la edad de la población. Aquí, volvemos a apreciar que la población rural de la RMBA (con fuerza en La Plata) tiene índices de envejecimiento menores que la población urbana de los mismos partidos –con algunas excepciones¹⁵.

Además, la composición de los hogares rurales de la segunda y tercera corona de la RMBA tiene sus distinciones respecto a los hogares urbanos¹⁶ de los mismos partidos. En los espacios rurales, los hogares nucleares completos de pareja e hijos superan el 40% -mientras que son relativamente elevados los unipersonales (19,4%), seguidos de los nucleares de pareja sola (15%). Los hogares extensos representan un 11,3% y los nucleares incompletos un 7,6%. Las demás categorías no presentan índices llamativos. El tamaño promedio de los hogares rurales de la RMBA es de 3,2 personas, y se eleva para los hogares extensos (5,3) y compuestos (5).

Ahora, ¿cuál es la ocupación principal de la población rural de la RMBA? Si analizamos la rama de actividad según sexo y categoría ocupacional, un tercio de los varones se desempeña en actividades agropecuarias (Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca) -concentradas principalmente en los varones de zona sur y oeste, donde representan el 43,3% y 39,5% respectivamente –frente al 17,4% en el norte. En un segundo plano, se destacan otras actividades productivas en la industria manufacturera –para los varones del corredor oeste y norte- y de servicios comerciales o administrativas. Para el caso de las mujeres, en zona sur vuelven a destacarse actividades agropecuarias (28%) y comerciales (13,5%); mientras que en zona oeste y norte estos índices disminuyen (17,1% y 4,65%, respectivamente). Las mujeres de espacios periurbanos de zona oeste y norte se desenvuelven en actividades administrativas y de enseñanza (que suman más del 30%), y del servicio doméstico (entre el 16 y 18%). Nuevamente, si observamos las principales ocupaciones de la población rural (agrupada y dispersa) de la Provincia de Buenos Aires encontraremos sugestivos contrastes.

¹⁵ Esteban Echeverría, Presidente Perón, San Vicente, Berisso y Brandsen hacia el sur; y General Rodríguez y Marcos Paz, en el oeste.

¹⁶ Al observar las características de los hogares urbanos de los partidos de la segunda y tercera corona de la RMBA, vemos que nuevamente el 40% de los hogares son nucleares completos de pareja e hijos. Aquí es llamativa la menor presencia de hogares unipersonales (sólo 15%) y nucleares de pareja sola (13%). Los índices de hogares extensos (14,8%) y nucleares incompletos (11,8%) se elevan a comparación de los hogares rurales de dichas localidades. Además, el tamaño promedio es levemente superior (3,4) –cifra que también asciende para los hogares extensos (5,2) y compuestos (5,3). Es decir, que advertimos una composición más populosa de los hogares urbanos.

Tabla n°4: Población rural ocupada en actividades agropecuarias, por sexo y zona, 2010

	Varón		Mujer		Total	
Sur RMBA	3290	43,29%	1112	28,04%	4402	38,06%
Oeste RMBA	1795	39,46%	387	17,12%	2182	32,04%
Norte RMBA	2016	17,43%	307	4,65%	2323	12,78%
Rural disperso PBA	43966	62,40%	4599	17,41%	48565	50,13%
Rural agrupado PBA	13204	27,63%	892	3,08%	14096	18,37%

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional de Población y Vivienda, INDEC, 2010.

A modo de síntesis, en sintonía con la expansión metropolitana (fragmentada, dispersa) los espacios rurales de la RMBA disminuyen su población. A partir de los años 1970 se profundiza en la segunda corona, la transformación de dichos espacios en urbanos, la ampliación de segundas residencias para sectores de ingresos elevados y el descenso de la población rural. La población que habita espacios periurbanos de la RMBA tiene una estructura demográfica joven, con escasa presencia de adultos mayores y con índices de masculinidad más elevados que en los espacios urbanos. Acercándonos a nuestro objeto de estudio, notamos que en zona sur la principal ocupación se vincula a actividades agropecuarias. Sin embargo, dichas inserciones laborales se concentran en las zonas hortícolas de La Plata y Florencio Varela; que contrastan con la diversificación ocupacional de la población que reside en espacios rurales de Almirante Brown, Esteban Echeverría y Presidente Perón.

4. Características geográficas e históricas de Ministro Rivadavia

El Partido de Almirante Brown se ubica al sur de la Región Metropolitana de Buenos Aires, a unos 25 kilómetros del centro de la CABA. Limita al norte con Lomas de Zamora, al este con Quilmes y Florencio Varela, al sur con Presidente Perón, y al oeste con Esteban Echeverría. El partido abarca un área de 12.933 hectáreas y cuenta con una población de 552.902 habitantes¹⁷ (Censo 2010). Su cabecera es la ciudad de Adrogué y está compuesto por doce localidades distribuidas en una extensión de 129 km², donde se observan tres áreas bien diferenciadas. El 65% del distrito corresponde a la zona urbana, donde se concentra la mayor parte de la población. El resto se reparte entre la zona rural ubicada en Ministro Rivadavia y una zona industrial - denominada Sector Industrial Planificado- situada en Burzaco y parte de Longchamps. La mancha urbana metropolitana fue ocupando tierras unificando varias localidades que tuvieron origen en su mayoría en las estaciones del ferrocarril.

¹⁷ Según la Subsecretaría de Coordinación Económica de la Dirección Provincial de Estadística de la Provincia de Buenos Aires, se estima en 601.618 habitantes la población de Almirante Brown para 2021.

Mapa n°2: Localidades del Partido de Almirante Brown y partidos limítrofes



Fuente: Elaboración propia en base a QGIS y Google Earth

Como la mayor parte de los municipios de la segunda corona de la RMBA, el crecimiento poblacional del Partido de Almirante Brown tuvo su apogeo en las décadas de 1950 y 1960 (hasta urbanizar más del 65% de su territorio). A fines de la década del 1970, comienza la construcción del gran conjunto habitacional “Don Orión¹⁸”, en Claypole, dónde se radicarán más de 8000 familias. Años más tarde, con la electrificación del ferrocarril Roca, se expande un nuevo corredor urbanizado. Mientras la apertura del Camino de Cintura en los años ochenta, promovió un auge de actividades logísticas y productivas sobre sus bordes. Además, se instala un sector industrial planificado (decreto N°10.119/93) en Burzaco y parte de Longchamps (Garay 2010). Más recientemente, Adrogué adquirió una importancia como centro comercial, con la apertura de nuevos paseos de compras para estratos socioeconómicos altos y medios.

¹⁸ El complejo se compone de monoblocks de dos y tres pisos, además de los chalet del plan Eva Perón que están ubicados en el centro del complejo. Son 56 manzanas más los barrios que lo circundan y tienen salida a la Ruta Provincial 4.

El aumento demográfico en Almirante Brown en las últimas tres décadas se vincula con la expansión periférica de dinámicas populares de acceso a la vivienda o asentamientos informales. Este incremento se produce en zonas con carencias ambientales y de infraestructura de servicios (Claypole, más integrado al tejido urbano; y las localidades del sur del municipio, Ministro Rivadavia, Glew y Longchamps). En las áreas consolidadas, se manifiestan sectores con decrecimiento poblacional –como el caso de Adrogué; o con dinámica nula o signos de deterioro físico -como en San Francisco de Solano. Mientras que la localidad de Malvinas Argentinas completa su tejido urbano con nuevos conjuntos habitacionales (Kochanowsky 2019).

Tabla n°5: Variación de población, por localidades de Almirante Brown. 1991, 2001 y 2010

	1991	2001	2010	% (2001-2010)
Ministro Rivadavia	9.560	16.740	19.830	18,50%
Glew	42.999	57.878	67.978	17,50%
Longchamps	38.975	47.622	54.929	15,30%
Malvinas Argentinas	20.002	24.132	25.923	7,40%
San José	37.463	44.961	48.821	8,60%
Burzaco	74.068	86.113	88.975	3,30%
Claypole	35.569	41.176	49.325	19,80%
Rafael Calzada	48.876	56.419	57.351	1,70%
San Francisco de Solano	26.816	28.344	28.327	-0,10%
José Mármol	40.965	40.612	41.596	2,40%
Don Orión	45.323	43.294	46.376	7,10%
Adrogué	30.082	28.265	23.471	-17,00%
Total Almirante Brown	452.689	515.556	552.902	7,20%
Total RMBA	12.331.683	13.174.356	14.819.137	12,48%

Fuente: Atlas Ambiental de Almirante Brown (2019)

Estas transformaciones recientes vienen ejerciendo distintas “presiones” urbanas sobre el ámbito rural de Ministro Rivadavia. Veamos entonces, las características de dicho espacio de interfase rural-urbana.

5. Familia, trabajo y residencia en el espacio periurbano de Ministro Rivadavia

Ministro Rivadavia es el “pueblo” más antiguo¹⁹, pero el menos urbanizado del Partido de Almirante Brown (PAB). Por otro lado, es la localidad con menor densidad habitacional del municipio, pero de las que presentan tasas de crecimiento poblacional (18,5%) más elevadas en

¹⁹ Desde 1820 se conocía al paraje como “Monte de los Chingolos”, que formaba parte del extenso partido de Quilmes. Desde mediados del siglo XVIII, transitaban carreros en la última posta “sin indios” del Camino Real rumbo a Chascomús, San Vicente y Azul. El 19 de septiembre de 1872 es fundado Ministro Rivadavia, cuyo nombre rinde homenaje al Comodoro Martín Rivadavia, Ministro de Marina durante la segunda presidencia de Julio A. Roca.

los últimos períodos censales. El área rural en Ministro Rivadavia, abarca 2.600 hectáreas (más del 20% de la superficie total del municipio). En los últimos 35 años²⁰ este territorio transformó su fisonomía y modificó su paisaje socio-productivo clásico de la región pampeana, caracterizado por las actividades agrícolas y ganaderas de corte extensivo (cría de ganado, producción lechera y cultivo de granos). De este modo, en la actualidad en el espacio periurbano de MR coexisten en tensión distintos usos del suelo que desarrollan distintas actividades económicas.

Por un lado, encontramos producciones primario-intensivas (principalmente granjas porcinas y complejos avícolas; y en menor medida flori-horticultura en invernáculo y a campo;) y extractivas (canteras, producción de ladrillo artesanal e industrial y otras actividades basadas en la extracción del suelo, como “viverismo” o césped para jardines). Además, están presentes usos de equipamiento e infraestructura (predios privados deportivos, de ocio y recreación, granjas educativas) y residenciales (de sectores populares y medios, más y menos consolidadas). Por otro lado, también están presentes áreas de externalidades urbanas (deposición de residuos urbanos, como depósitos de chatarra, automóviles y otros depósitos fiscales), así como suelos deteriorados o decapitados por “tosqueras” de actividad ladrillera –que se encuentran sin uso o inundados.

En este apartado buscamos conocer las características de las familias del espacio periurbano de Ministro Rivadavia, los mercados de trabajo y las trayectorias residenciales. Para ello, analizaremos dos fuentes de datos cuantitativos: el relevamiento²¹ de hogares, población y establecimientos agropecuarios²² del área rural de Ministro Rivadavia (Quaranta y Guichet 2017) y el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del 2010. El Censo de 2010 registró un total de 763 personas que habitan en el área rural de Ministro Rivadavia (404 varones y 359 mujeres); mientras que el relevamiento de 2017 reunió información de 595 personas (284 varones y 311 mujeres), 231 económicamente activas y 155 inactivas entre la población mayor de 15 años.

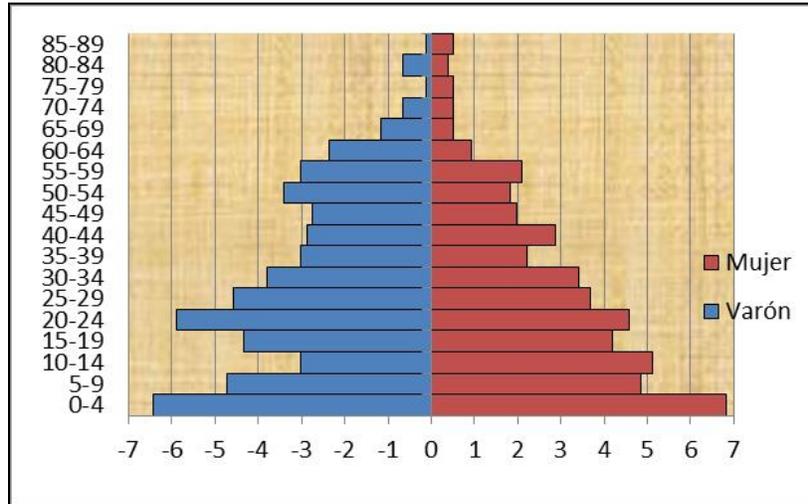
Según datos del Censo de 2010, vemos que la población del espacio periurbano de MR tiene una estructura joven (el 30,9% tiene menos de 15 años) y predominio masculino (52,9%). Además, la población entre 15 y 29 años representa el 27,2%. En conjunto, la población menor de 25 años, suma el 49,9%, que contrastan con la escasa presencia de adultos mayores de 65 años (5,2%).

²⁰ El Censo Nacional Agropecuario de 1988 había registrado 90 establecimientos agropecuarios en el partido de Almirante Brown; actualmente, ha disminuido la cantidad (se estima un total de 70 con distintos perfiles y características), y se concentran principalmente en la producción y cría de porcinos en granja.

²¹ El relevamiento, impulsado por la Secretaría de Producción y Empleo del Municipio de Almirante Brown, recopiló información entre mayo y junio de 2017 de 154 viviendas de alrededor de las 200 que se calculan. La encuesta no incluyó las segundas residencias o casas de fin de semana, se concentran entre las calles 25 de mayo y Laprida.

²² En el estudio se consideró explotación agropecuaria a las unidades que crían animales o realizan cultivos en una superficie igual o superior a los 2.500 metros cuadrados. Se recopiló información de 56 establecimientos.

Gráfico 2: Pirámide de la población del espacio periurbano de Ministro Rivadavia según sexo y edad, 2010



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2010

Por otro lado, retomando el relevamiento de hogares y población de 2017, en el espacio periurbano de MR observamos un predominio de los hogares nucleares, que en su conjunto (sin hijos y con hijos) suman el 57,2% de las unidades domésticas. Solamente el 29% de las unidades domésticas tiene 5 o más integrantes (Quaranta y Guichet 2017). Además, el tamaño medio de los hogares es de 3,9 personas y la mitad de estos tiene hasta tres personas. Esto se vincula con la propensión a la reducción del tamaño de los hogares en nuestro país –tendencia que incluye a la población rural.

Tabla n°6: Distribución de hogares rurales por tipo y tamaño medio, espacio periurbano de Ministro Rivadavia 2017

Tipo de hogar	Porcentaje de los Hogares	Tamaño medio
Unipersonal	20 (13%)	1
Nuclear sin hijos (Parejas sin hijos)	18 (11,7%)	2
Nuclear completo (Pareja con hijos)	70 (45,5%)	4,4
Nuclear Incompleto (Monoparental con hijos)	13 (8,4%)	2,9
Extensos (Parejas con hijos y otros familiares)	15 (9,7%)	7,4
Compuestos (Parejas con y/o sin hijos, otros familiares y/o no familiares)	9 (5,8%)	7
No nucleares	9 (5,8%)	2,5
Total	154 (100%)	3,9

Fuente: Relevamiento de hogares, población y establecimientos agropecuarios del área rural de Ministro Rivadavia, (Quaranta y Guichet 2017).

Otra característica llamativa es que los hogares unipersonales representan el 13%; mientras que los nucleares incompletos (con jefatura femenina) solamente el 8,4% y su tamaño medio es de 2,9 integrantes. Estos hogares se encuentran en posiciones más desventajosas, ya que suelen contar con menor cantidad de generadores de ingresos, dificultades de acceso a los mercados de trabajo y peores condiciones de ocupación para las mujeres jefas de hogar. Por otro lado, es baja la presencia de hogares extensos o compuestos (entre ambos reúnen el 15,5% de las unidades domésticas). Estos hogares tienen tamaños promedios más elevados, que empatan o superan los siete integrantes.

Por otro lado, la mayoría de las familias (68%) que habitan en el espacio periurbano de MR, se conformaron fuera de la localidad -estableciéndose posteriormente en la misma (Quaranta y Guichet 2017). Una importante proporción, llegan a partir de 2011 (38,1%), con énfasis desde 2014. Quienes fijaron su residencia en el área antes del año 2000 representan el 29,5% de las unidades domésticas y, en una situación intermedia, aparecen el 32,4% de las familias que se radica entre 2000 y 2010. Además, las unidades familiares que se conformaron en el espacio periurbano de MR, son más propensas a contar con unidades productivas agropecuarias (37%), frente a aquellas familias que se nuclearon previamente y luego arribaron al área (sólo el 28% tiene establecimiento agropecuario).

Tabla n°7: Distribución de hogares rurales conformados fuera del área por existencia de establecimiento agropecuario según momento de llegada, espacio periurbano de Ministro Rivadavia 2017.

Existencia de establecimiento agropecuario	Antes del año 2000	Entre el año 2000 y 2010	Después del año 2010	Total
Si	16 (43,2%)	11 (29,7%)	10 (27,0%)	37 (100%)
No	15 (22%)	23 (33,8%)	30 (44,1%)	68 (100%)
Total	31 (29,5%)	34 (32,4%)	40 (38,1%)	105 (100%)

Fuente: Relevamiento de hogares, población y establecimientos agropecuarios del área rural de Ministro Rivadavia, año 2017 (Quaranta y Guichet 2017)

La residencia previa de estas familias corresponde a localidades urbanas de Almirante Brown o de partidos próximos (62%), como Florencio Varela, Lanús, Quilmes y Avellaneda. Cerca de un cuarto de las familias (27%) proviene de otros partidos de la provincia, y es muy baja la presencia de familias que tuviesen su residencia inmediatamente anterior en otra provincia Argentina o en

otro país²³. Los terrenos donde se ubican las viviendas no son en su mayoría (67%) de propiedad formal de las familias. Estas acceden a estos terrenos principalmente bajo la condición de poseedor (42,9%), mientras que los no propietarios constituyen el cuarto restante (24,7%).

Tabla n°8: Distribución de hogares por propiedad del terreno según presencia de actividad agropecuaria independiente, espacio periurbano de Ministro Rivadavia 2017.

Condición de propiedad del terreno	Hogar con explotación agropecuaria	Hogar sin explotación agropecuaria	Total
Propiedad	26 (52,0%)	24 (48,0%)	50 (100%)
Poseedor	22 (33,3%)	44 (66,7%)	66 (100%)
No propietario	11 (29,9%)	27 (70,1%)	38 (100%)
Total	59 (38,3%)	95 (61,7%)	154 (100%)

Fuente: Relevamiento de hogares, población y establecimientos agropecuarios del área rural de Ministro Rivadavia, año 2017 (Quaranta y Guichet 2017)

Subrayamos que la tenencia precaria se acentúa en los hogares que se establecieron en MR con posterioridad al 2000. Como vemos, más del 70% de los hogares que no son propietarios no cuentan con explotaciones agropecuarias. La precariedad de la tenencia de los terrenos disminuye en los hogares donde existe una unidad productiva agropecuaria (allí, el 52% es propietario).

Continuemos indagando las características de la condición de actividad de la población que reside en el espacio periurbano de Ministro Rivadavia (MR). Según datos del Censo 2010, dos tercios de la población rural económicamente activa de MR está ocupada (este porcentaje asciende al 82,5% para los varones, y desciende al 45,8% para las mujeres). Además, más del 30% de dicha población se encuentra inactiva (este porcentaje se eleva notoriamente para las mujeres, 50,8%).

Tabla n°9: Condición de actividad de la población rural dispersa de Almirante Brown, 2010.

Sexo	Ocupado	Desocupado	Inactivo	Total
Varón	249 (82,5%)	5 (1,7%)	48 (15,9%)	302 (100%)
Mujer	110 (45,8%)	8 (3,3%)	122 (50,8%)	240 (100%)
Total	359 (66,2%)	13 (2,4%)	170 (31,4%)	542 (100%)

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2010

En segundo lugar, siguiendo los datos del relevamiento de hogares y población de 2017, la categoría ocupacional predominante es el cuentapropismo (39,4%) –que tiende a ser más elevado

²³ Solamente el 8% de la población que habita en el espacio periurbano de MR es extranjera, principalmente de Paraguay y Bolivia. Además, la mitad de esa población llegó al país antes del 2000.

entre las mujeres (42,2%). En tanto que el trabajo asalariado presenta valores similares (38,5%) pero es más elevado entre los varones (44,6%) pero con un alto porcentaje de informalidad (57,3%). Por último, se destaca una fuerte presencia del trabajo familiar (21,6%), como un rasgo característico de los espacios periurbanos –que se acentúa para las mujeres (42,2%).

Tabla n°10: Población ocupada según categoría ocupacional por sexo, espacio periurbano de Ministro Rivadavia.

Sexo	Asalariados	Cuenta propia	Trabajador familiar	Patrón	Total
Varón	66 (44,6%)	56 (37,8%)	25 (16,9%)	1 (0,7%)	148 (100%)
Mujer	23 (27,7%)	35 (42,2%)	25 (42,2%)	0	83 (100%)
Total	89 (38,5%)	91 (39,4%)	50 (21,6%)	1 (0,4%)	231 (100%)

Fuente: Relevamiento de hogares, población y establecimientos agropecuarios del área rural de Ministro Rivadavia, 2017 (Quaranta y Guichet 2017)

La población ocupada del espacio periurbano de MR se desempeña principalmente en la rama agropecuaria (45%) –todavía más entre las mujeres, 54,8%. Sin embargo, hay una diversificación creciente de distintas ocupaciones ligadas a tareas no agropecuarias.

Tabla n°11: Ocupados por rama según sexo, espacio periurbano de Ministro Rivadavia, 2017

Rama	Varón	Mujer	Total
Agropecuaria	57 (39,3%)	46 (54,8%)	103 (45,0%)
Construcción e Industria manufacturera	21 (14,4%)	1 (1,2%)	22 (9,6%)
Comercio	21 (14,5%)	10 (11,9%)	31 (13,5%)
Transporte y Actividades administrativas	3 (2,1%)	2 (2,4%)	5 (3,5%)
Enseñanza, Salud y Servicios comunitarios o sociales	4 (2,8%)	9 (10,7%)	13 (8,4%)
Servicio doméstico	5 3,4%	7 (8,3%)	12 (5,2%)
Reciclador	15 (10,3%)	6 (7,1%)	21 (9,2%)
Otra	19 (13,1%)	3 (3,6%)	22 (9,6%)
Total	145 (100%)	84 (100%)	229 (100%)

Fuente: Relevamiento de hogares, población y establecimientos agropecuarios del área rural de Ministro Rivadavia, 2017 (Quaranta y Guichet 2017)

Vemos entonces, que entre los varones hay una variedad de ocupaciones que van desde tareas comerciales (14,5%), la construcción (10,3%), el reciclado (10,3%) y otras actividades (13,1%). Por otro lado, destacamos que las tareas administrativas y de transporte; así como también las educativas y sanitarias tienen un peso muy reducido dentro de la población periurbana de MR. Entre las mujeres, las actividades de servicio doméstico (8,3%) no asumen la relevancia que sí tienen en otros espacios periurbanos de la RMBA.

Hilando más fino por niveles de ocupación según rama de actividad, destacamos que las principales actividades económicas de la población -agricultura (58,5%) y comercio (62,5%), están marcadas por la sobreocupación horaria (Quaranta y Guichet 2017). Estos niveles contrastan con las personas que se desenvuelven en actividades de reciclado, que se caracterizan por la subocupación horaria. Podemos inferir, que los recorridos de los/las recicladores/as se limitan a áreas cercanas con materiales disponibles de menor valor, frente a zonas con actividades económicas más dinámicas y poblaciones de mayores niveles de ingresos. Por último, analicemos las relaciones entre los hogares con presencia o ausencia de establecimientos agropecuarios y los tipos de ingresos de dichos hogares.

Tabla n°12: Distribución de hogares según presencia de ingresos laborales y no laborales por existencia de establecimiento agropecuario, espacio periurbano de Ministro Rivadavia 2017

Hogares	Sin ingresos declarados	Con ingresos laborales	Con ingresos no laborales	Con ambos ingresos	Total
Con establecimientos agropecuarios	7 (11,9%)	18 (30,5%)	9 (15,3%)	25 (42,4%)	54 (100%)
Sin Establecimientos agropecuarios	8 (8,5%)	32 (34,0%)	20 (21,3%)	34 (36,2%)	94 (100%)
Total	16 (10,4%)	50 (32,5%)	29 (18,8%)	59 (38,3%)	154 100%

Fuente: Relevamiento de hogares, población y establecimientos agropecuarios del área rural de Ministro Rivadavia, 2017 (Quaranta y Guichet 2017)

En este punto, subrayamos que casi seis de cada diez de los hogares que habitan en el espacio periurbano de MR (57,1%) perciben ingresos no laborales –que provienen de las transferencias monetarias de la protección social (principalmente Asignación Universal por Hijo, Pensiones y Jubilaciones). Aquí, no encontramos diferencias sustanciales según la existencia de establecimiento agropecuario en la unidad doméstica. Por otro lado, es llamativa la existencia de unidades domésticas que no cuentan con ingresos declarados²⁴ (10,4%), que se corresponden a

²⁴ Es posible que entre algunos de estos hogares exista algún tipo de ingreso (ayudas familiares o transferencias monetarias de la protección social no declaradas), así como algunos casos de no respuesta.

hogares unipersonales, de parejas de adultos mayores sin hijos o de nucleares incompletos con jefatura femenina.

6. A modo de cierre

Desde fines de siglo XX asistimos a una serie de procesos económicos, sociales, políticos y territoriales que van produciendo una creciente metamorfosis de las metrópolis latinoamericanas, que se van transformando gradualmente en urbes extensas, discontinuas y socialmente excluyentes. Así, la lógica del mercado del suelo en las ciudades promueve, de forma simultánea, una estructura de ciudad compacta y difusa, tanto formal como informal o popular. En este marco, en los espacios periurbanos de la RMBA se vienen engendrando distintos fenómenos sociodemográficos.

Por un lado, el trazado discontinuo y fragmentado viene consolidando tejidos de urbanizaciones cerradas (principalmente Pilar y Escobar, en el norte; y más recientemente en el corredor sur y oeste) para sectores de ingresos socioeconómicos altos y medios-altos. En paralelo, los emprendimientos hortícolas tienden a desplazarse hacia la periferia del tercer cordón (Florencio Varela y La Plata). En algunos espacios de interfase rural de la RMBA (Luján o Exaltación de la Cruz) crecen las disputas entre desarrolladores inmobiliarios y explotaciones agropecuarias extensivas. Otro proceso resultante de las dinámicas de polarización social (más latente en zona sur: Almirante Brown, Presidente Perón, Esteban Echeverría), se vincula con trayectorias residenciales de población de bajos recursos que –ante un mercado laboral y habitacional excluyente- resuelve sus necesidades de vivienda en espacios periféricos.

En el espacio periurbano de Ministro Rivadavia nos encontramos con fragmentos de población urbana marginalizada (Quijano 1972) que atraviesa distintos procesos y dinámicas de exclusión social –que pueden ser considerados como “masa marginal” (Nun y Marín 1968; Salvia 2019). La gran mayoría de las familias arribaron a dicho espacio con posterioridad a la crisis social y económica de 2001/2, provenientes en mayor medida de otras localidades de Almirante Brown o partidos aledaños. Estas trayectorias contrastan con los hogares que residen hace más tiempo en Ministro Rivadavia, que tienden a contar con explotaciones agropecuarias y una mejor condición de propiedad del terreno.

Las familias que residen en el espacio periurbano de MR tienen diversas inserciones ocupacionales marcadas por la precariedad e informalidad. Si bien hay una preponderancia de las actividades agropecuarias, la población ocupada se desenvuelve en diversas actividades (comercio, construcción y reciclado). Las mujeres y los hogares con jefatura femenina encuentran

mayores dificultades de reproducción en este tipo de espacios, que refuerzan el aislamiento de distintas instituciones (educativas, sanitarias) y la distancia de mercados de trabajo con mayores oportunidades. En este complejo contexto socioespacial, las familias e individuos desenvuelven una red de estrategias de reproducción social (prácticas, cursos de acción) que buscaremos profundizar en próximas investigaciones mediante la construcción de distintos “perfiles” según sus diversas trayectorias familiares, laborales y residenciales.

Bibliografía:

Allen, Adriana (2003), *La interfase periurbana como escenario de cambio y acción hacia la sustentabilidad del desarrollo*, Caracas, Cuadernos del Cendes, n°53.

Apaolaza, Ricardo y Venturini, Juan Pablo (2021). Cambios de usos del suelo en la periferia del área metropolitana de Buenos Aires. Aportes para una teoría de la *rent gap* periurbana. *Geograficando*, 17(1), e087. <https://doi.org/10.24215/2346898Xe087>

Barsky, Andrés (2005), *El periurbano productivo, un espacio en constante transformación. Introducción al estado del debate, con referencias al caso de Buenos Aires*, en *Sripta Nova*, n°194, Universidad de Barcelona, España.

- (2010), *La agricultura de “cercanías” a la ciudad y los ciclos del territorio periurbano. Reflexiones sobre el caso de la Región Metropolitana de Buenos Aires*, en *Globalización, y agricultura periurbana en Argentina. Escenarios, recorridos y problemas*, Ada Svetlitz de Nemirovsky (coordinadora), FLACSO, Argentina.

Benencia, Roberto, Quaranta, Germán y Souza Casadinho, Javier, (2009), *Introducción*, en *Cinturón Hortícola de la Ciudad de Buenos Aires. Cambios sociales y productivos*, coordinado por Benencia, Roberto Quaranta, Germán y Buenos Aires, CICCUS.

Benencia, Roberto y Quaranta, Germán (2005), *Transformaciones en la estructura, la producción y la mano de obra en la actividad agropecuaria en torno a la Ciudad de Buenos Aires, Formulación de lineamientos estratégicos para el territorio metropolitano de Buenos Aires*

Benencia, Roberto y Quaranta, Germán (2003), “Reestructuración y contratos de mediería en la región pampeana argentina”, en *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe* N° 74, abril, CEDLA, Ámsterdam.

Benencia, Roberto, Cattáneo, C. y Fernández, R. (1997), “Proceso histórico de conformación del área hortícola”, R. Benencia (Coordinador), Área Hortícola Bonaerense. *Cambios en la producción y su incidencia en los sectores sociales*, La Colmena, Buenos Aires.

Bourdieu, Pierre (2018), *Las estrategias de la reproducción social*, Siglo XXI, Buenos Aires.

Bozzano, Horacio (2000), Territorios de borde en la Región Metropolitana, en *Territorios reales, territorios pensados, territorios posibles. Aportes para una Teoría Territorial del Ambiente*. Buenos Aires, Argentina: Espacio Editorial.

Capel, Horacio (1994) “La geografía y las periferias urbanas. Reflexiones para arquitectos”. En *Revista Antrophos* N°43, Barcelona.

Ciccolella, Pablo y Vecslir, Lorena. (2012). Dinámicas, morfologías y singularidades en la reestructuración metropolitana de Buenos Aires. *Revista Iberoamericana de Urbanismo*, 8, 23-41. Recuperado de: <https://upcommons.upc.edu/handle/2099/13014>

Ciccolella, Pablo (1999). Globalización y dualización en la región metropolitana de Buenos Aires. Grandes inversiones y reestructuración socioterritorial en los años noventa. *Revista de Estudios Urbano Regionales*, 24(76), 5-27. doi:10.4067/S0250-71611999007600001

Crojethovich Martin, Alejandro y Barsky Andrés (2012), *Ecología de los bordes urbanos en Ecología urbana / María Di Pace ... [et.al.] ; dirigido por María Di Pace y Horacio Eduardo Caride Bartrons*. - 1a ed. - Los Polvorines : Universidad Nacional de General Sarmiento, 2012

Di Pace, María (2001), “Sustentabilidad urbana y desarrollo local”, Módulo 4, Curso de posgrado Desarrollo local en Áreas Metropolitanas, Instituto del Conurbano, Universidad Nacional de General Sarmiento, Los Polvorines, p. 15.

Di Virgilio, M., Guevara T. y Arqueros Mejica, S., (2015), *La evolución territorial y geográfica del conurbano bonaerense*, en Kessler, G. , *Historia de la provincia de Buenos Aires: el Gran Buenos Aires / Gabriel Kessler; dirigido por Juan Manuel Palacio*. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Edhasa; Gonnet: UNIPE: Editorial Universitaria, 2015.

Fernández, Leonardo (2011) “Censo 2010. Somos 14.819.137 habitantes en la Región Metropolitana de Buenos Aires” Instituto del Conurbano. Universidad Nacional de General Sarmiento.

Feito, Carolina y Barsky, Andrés (2020). Periurbano. En J. Muzlera y A. Salomón (Eds.), *Diccionario del Agro Iberoamericano* (2da ed. ampliada) (pp. 907-918). Buenos Aires: TeseoPress. Recuperado de <https://www.teseopress.com/diccionarioagro/>

Feito, María Carolina (2018), Problemas y desafíos del periurbano de Buenos Aires, *ESTUDIOS SOCIOTERRITORIALES*, Revista de Geografía, n°24, julio-diciembre 2018.

Garay, Alfredo (2010), coordinador, “Diagnóstico urbano de Almirante Brown”, Convenio Municipio de Almirante Brown - FADU/UBA - Fundación Metropolitana

- (2002) “Dimensión territorial del desarrollo local”. Módulo 2, Curso de Posgrado “Desarrollo local en áreas metropolitanas”. Universidad Nacional de General Sarmiento, Los Polvorines.

García, Matías y Le Gall, Julie (2009). "Reestructuraciones en la horticultura del AMBA: tiempos de boliviano". En: *IV Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropología Rural*. Mar del Plata: NADAR, 25 al 27 de marzo.

González Maraschio, Fernanda; Kindernecht, Natalia; Marcos, María Florencia; Castro, Gerardo Daniel *et al* (2018), La agricultura familiar en un territorio de interfase rural-urbana: el caso del partido de Luján, PBA, I Jornadas Platenses de Geografía, 17 al 19 de octubre de 2018, La Plata, Argentina

Gorelik, Adrián (2015), Ensayo introductorio. *Terra incógnita*. Para una comprensión del Gran Buenos Aires como Gran Buenos Aires en Kessler, G. , Historia de la provincia de Buenos Aires: el Gran Buenos Aires / Gabriel Kessler; dirigido por Juan Manuel Palacio. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Edhasa; Gonnet: UNIPE: Editorial Universitaria, 2015.

- (2011), Roles de la periferia Buenos Aires: de *ciudad expansiva* a *ciudad archipiélago*, *Correspondencias. Arquitectura, ciudad, cultura*, Buenos Aires, SCA / Nobuko.

Giddens, Anthony (1982) "Acción, estructura y poder" en *Profiles and critiques in social theory*, Los Ángeles, UCP.

Guichet, Luciano A. (2019), Desarrollo rural en Almirante Brown, en *Atlas Ambiental de Almirante Brown*, Lanzetta (coordinador)

Gutiérrez, Alicia (2011), "La producción y reproducción de la pobreza: claves de un análisis relacional", en J. Arazate Salgado, A. Gutiérrez y J. Huamán (coords.), *Reproduccion de la pobreza en América Latina, Relaciones sociales, poder y estructuras económicas*, Buenos Aires, CLACSO, pp. 113-138.

Gutman, Graciela y Rebella, César (1990), "Subsistema lácteo" en Gutman, G. y Gatto, F., *Agroindustrias en la Argentina. Cambios organizativos y productivos (1979-1990)*, CEAL, Buenos Aires.

Gutman, P., Gutman, Graciela y Dascal, G. (1987), *El campo en la ciudad. La producción agrícola en el Gran Buenos Aires*, CEUR, Buenos Aires.

Hernández Flores, José Álvaro (2021), Estrategias de reproducción social en hogares periurbanos: un modelo para su análisis, *Espiral Estudios sobre Estado y Sociedad*, Vol. XXVIII, No. 80, México.

INDEC (2017). "Definiciones de la base de datos". Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Base de datos REDATAM.

Janoschka, Michael (2002). El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización. *EURE*, 18(85), 11-29.

Kochanowsky, Claudia (2019) "Ordenamiento territorial", en Atlas Ambiental de Almirante Brown con la colaboración de Flavia, Angela Rojas y Luciano Pugliese, Publicación de la Municipalidad de Almirante Brown.

Kralich, Susana (1995). "Sustitución incipiente de modos tradicionales de transporte urbano en la RMBA". Jornadas sobre la problemática urbana. Buenos Aires, Universidad, Facultad de Ciencias Sociales, Instituto Gino Germani

Marcos, Mariana y Chiara, Camila (2019), El crecimiento de la población de la Región Metropolitana de Buenos Aires (2001-2010): componentes, especificidades territoriales y procesos urbanos, *RELAP - Revista Latinoamericana de Población*, Vol. 13 - Número 24 : 106-134.

Mosca, Valeria Ana y González, Fernando (2019), La estatalidad de la agricultura familiar periurbana en la zona sur del Área Metropolitana de Buenos Aires (2009-2019) *RevIISE*, Vol. 14, p. 25-38

Nun, José, Miguel Murmis y Juan Carlos Marín, (1968). *La marginalidad en América Latina. Informe preliminar*. Documento de Trabajo n° 53. Instituto Torcuato Di Tella. Centro de Investigaciones Sociales, Buenos Aires.

Oszlak, Oscar (1991), Merecer la ciudad. Los pobres y el derecho al espacio urbano, Buenos Aires, Humanitas

Pintos, Patricia y Narodowski, Patricio (Coords.) (2015). *La privatopía sacrílega. Efectos del urbanismo privado en la cuenca baja del río Luján*. Buenos Aires: Imago Mundi.

Puebla, G. (2009) "Caracterización del periurbano en países centrales y periféricos a través de cuatro autores. Breve recopilación y análisis bibliográfico". Breves contribuciones del I.E.G., N°, pp. 135-155.

Prévôt Schapira, Marie-France (2002), Buenos Aires en los años '90: metropolización y desigualdades, *Eure*, Vol. XXVIII, N°85, pp. 31-50, Santiago de Chile.

Quaranta, Germán Jorge (2007), Reestructuración y organización social del trabajo en producciones agrarias de la región pampeana argentina, Tesis doctoral, Universidad de Córdoba, España.

Quaranta, Germán Jorge y Guichet, Luciano (2017) *Evaluación y propuesta socio-productiva para el área rural Ministro Rivadavia*, Informe elaborado por el Municipio de Almirante Brown, noviembre 2017.

Quijano, A. (1972): "La constitución del 'mundo' de la marginalidad urbana", *Revista Latinoamericana de estudios urbano regionales*, n°5.

Salvia, Agustín (2019), Introducción. Aportes a una teoría sobre la desigualdad y la marginalidad social en América Latina en contexto de la globalización, en *Tendencias sobre la desigualdad: aportes para pensar la Argentina actual*; compilado por Agustín Salvia y María Berenice Rubio, IIGG, Universidad de Buenos Aires.

Seibane, Cecilia y Ferraris, Guillermina (2017). Procesos organizativos y políticas públicas destinadas a productores familiares del sur del Área Metropolitana (provincia de Buenos Aires, Argentina), 2002-2015. *Mundo Agrario*, 18(38), e060. <https://doi.org/10.24215/15155994e060>

Svampa, Maristella (2001). *Los que ganaron: la vida en los countries y barrios privados*. Buenos Aires: Biblos

Torrado, Susana (2009), Modelos de acumulación, regímenes de gobierno y estructura social, en *El costo social del ajuste* (Argentina 1976/2002), Susana Torrado editora, Edhesa, Buenos Aires

Svetlitzka de Nemirovsky, Ada y González, Rosana (1999) Saudade. La comunidad rural portuguesa de la Matanza. Argentina, Scripta Ethnologica, vol. XXI, pp. 81-92

Vapñarsky, César y Gorojovsky, Néstor (1990). El crecimiento urbano en la Argentina. Buenos Aires: GEL-IIED.

Valenzuela Rubio, M. (1986). "Los espacios periurbanos". En: *IX Coloquio de Geógrafos Españoles*. Murcia, Asociación de Geógrafos Españoles. pp.81-123.

Varela, Omar David y Cravino, María Cristina (2008), Mil nombres para mil barrios Los asentamientos y villas como categorías de análisis y de intervención en Los mil barrios (in)formales: aportes para la construcción de un observatorio del hábitat popular del área metropolitana de Buenos Aires, María Cristina Cravino et al, Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento

Vidal-Koppmann, Sonia (2007) Transformaciones socio-territoriales de la Región Metropolitana de Buenos Aires en la última década del siglo XX. La incidencia de las urbanizaciones privadas en la fragmentación de la periferia. Tesis de doctorado, FLACSO